

◆ Expresiones

Doris Lessing: integridad, responsabilidad y cuestionamiento

CHARLOTTE BROAD

(Profesora del Colegio de Letras Modernas / Inglesas)



Doris Lessing.

“ES COMÚN QUE a las mujeres se les deje fuera de la memoria, y de la historia”.¹ Pero no a Doris Lessing, que como escritora e intelectual ha narrado el *Zeitgeist* en tantos géneros diferentes (cuentos cortos, novelas, poesía, obras de teatro, una novela gráfica, ensayo, autobiografía y dos libretos para Philip Glass) que reflejan la vitalidad que notamos cuando supo que había ganado el premio Nobel en Literatura el 11 de octubre de 2007. Las imágenes donde se le ve enterándose de la noticia mientras se baja de un taxi (“¡Jesús!” dijo ella, sus ojos brillando con rebeldía y, sí, felicidad) o conversando con la prensa sentada en las escaleras de la entrada de su casa expresan claramente la naturaleza extraordinaria de lo ordinario que define su obra. Desde su primera novela, se nota el intento de representar las lecciones de lo ordinario, para presentar a los seres humanos como son en relación con los demás y con la realidad. Las percepciones

de “la mirada femenina” nos seducen, querámoslo o no, a formar parte de “la épica de la experiencia femenina, que examina una civilización dividida con escepticismo, fuego y poder visionario”, como lo declaró el profesor Horace Engdahl de la Academia Sueca.

Lo que quizás sea más sorprendente es que la señorita Tayler, “Tigger” como se le decía de cariño,² abandonó la escuela a los catorce años.³ Dos matrimonios y tres hijos después, dejó Sudafrica por Inglaterra cargando a su hijo más pequeño, Peter, y su novela: *Canta la hierba* (1950).⁴ Ubicada en una granja de Rodesia del Sur, esta novela condena la crueldad seductora del colonialismo, la sumisión de los sujetos coloniales y colonizados, las consecuencias letales de la discriminación racial, al mismo tiempo que introduce temas que ella desarrollará a lo largo de su carrera literaria: “Que me cuelguen si veo mucha diferencia entre algunas partes de *Canta la hierba* y

algunas partes de *Shikasta*”, escribió en 1989.⁵ Un éxito instantáneo en la atmósfera ferviente de la Gran Bretaña de los años cincuenta, la novela demuestra, como lo dijo a Georgia Brown de la Academia Sueca, su libertad para cuestionar las convenciones, para dar voz a los reprimidos, rechazados y los que no la tienen, para experimentar. Como lo harían Nadine Gordimer y J. M. Coetzee después, Lessing retoma y desafía el estilo pastoral anglófono sudafricano, inaugurado por Olive Schreiner, una autora muy admirada por ella, en *Historia de una granja africana* (1883). Comenzando con un artículo de periódico, la novela de Lessing también puede considerarse un *thriller* de profundidad psicológica y política que critica el aislamiento, la reclusión y la impotencia bajo un régimen racista, colonial y androcéntrico. El título, tomado de *La tierra baldía* de T. S. Eliot (usa los versos 385 a 399 como epígrafe),⁶ crea un juego intertextual que se extiende a otras obras suyas como *El cuaderno dorado* (1962) e *Instrucciones para un descenso al infierno* (1972) —un antecedente a las cinco novelas *Canopus in Argos: Archives*, de su serie visionaria de “ficción espacial”.⁷

Canta la hierba anticipa varias de sus preocupaciones sobre la Tierra (y/o el espacio) a lo largo de su obra literaria y actividad política: su conservación, asegurada al plantar diversos árboles y cosechas; su expropiación y explotación coloniales de sus propietarios legítimos que ha resultado en la actual crisis en Zimbabwe; el espacio interior, que nos abre perspectivas diferentes a esta casa de techo de lámina de ficción, y, sobre todo, su belleza eterna, que inspira a Lessing y despierta nuestra imaginación, dándonos un conocimiento más profundo de otras culturas. Las novelas deben leerse “con el propósito de ilustrarse, pa-

ra poder ampliar nuestra percepción de la vida”.⁸ Como muchas de sus obras, incluyendo varios excelentes volúmenes de relatos, esta novela evoca aquella cualidad o atmósfera particular que el continente africano regala a los escritores: África “no es un lugar para visitar a menos que uno elija exiliarse para siempre de un silencio majestuoso e inexplicable que reside en la frontera de la memoria o del pensamiento”.⁹ Una extranjera de nacimiento, Lessing, quien usa “la otra mirada” como sus protagonistas Anna Wulf y Martha Quest, está comprometida con y alejada de cada cultura sobre la que escribe; “no se puede tener una combinación más afortunada”.¹⁰

“Descubrí su camino sola”, dice la narradora de Mary Turner al final de esta novela,¹¹ evocando la determinación de una autora que hábilmente negocia con los muchos “ismos” que amenazan con clasificarla. ¿Sería aquel silencio más allá de la razón, del recuerdo y el pensamiento lo que actúa como catalizador de su escritura más memorable? Cambiando de un género a otro —la novela es una forma híbrida— desafiando preconcepciones e incluso la ideología que ella misma propone, Lessing es fiel a su arte, directa y honesta con sus lectores y entrevistadores. Publicar su obra es “un acto de comunicación”. Para ella, el escritor debe verse como “un arquitecto del alma”; un intérprete de nuestros sueños y pesadillas.¹²

El cuaderno dorado, su obra maestra, explora todas estas cuestiones, entre otras. Anna Wulf, una joven novelista bloqueada, madre divorciada y desilusionada por relaciones insatisfactorias, siente que su vida se está “colapsando”.¹³ Temiendo caer en la locura, registra sus experiencias en cuatro cuadernos de colores distintos, “cuadrados, de alrededor de

dieciocho pulgadas, con portadas brillantes”, explica la narradora (55). Pero es el quinto, el cuaderno dorado, el que abre las puertas a su recuperación y renacimiento: es la idea de la unidad la que triunfa aquí.¹⁴ Sin embargo, en 1971 se había pasado por alto el tema del “colapso” que conduce a la autocuración, “del rechazo del yo interno de las falsas dicotomías y divisiones”, porque el libro había sido reducido a tratarse sobre “la guerra de los sexos” (470). El prefacio de Lessing típicamente acepta que ella ha olvidado un punto fundamental: el libro sólo puede mantenerse vivo, promover el pensamiento y la polémica, si no se comprende su plan, estructura e intención (483). A pesar de los desacuerdos que podía haber tenido con movimientos de mujeres, Lessing es una feminista, consciente de que este filtro arroja una luz distinta sobre sus percepciones de las cuestiones importantes de los fines de los años cincuenta y los inicios de los sesenta. Su desencanto con el comunismo es tan importante como el rol del artista.¹⁵ Sólo años después admite que *El cuaderno dorado* “es un testimonio útil de su tiempo, particularmente ahora que el comunismo ha muerto o está muriendo en todas partes, o cambiando de naturaleza”.¹⁶ Lessing recuerda “la furia de energía que puso en él”, así como su vitalidad, que forma parte de “la energía de conflicto”: el acto de salirse por la escritura de un conjunto de ideas —e incluso de un modo de vida— dentro de esa estructura inflexible se vuelve “una efervescencia” (140). “Lessing es una de las escritoras más serias, inteligentes y honestas de toda la generación de la posguerra”, Jeremy Brooks escribió en 1962.¹⁷

¿Es acaso una coincidencia que la primera mujer británica en ganar el Nobel en Literatura haya nacido en Persia (ahora Irán) y crecido en Rodesia del Sur (ahora Zimbabwe)? Parece que, una vez más, Lessing está embrollada en las fechorías políticas de otros. Su padre, Alfred Cook Tayler, lisiado por la metralla durante la Primera Guerra Mundial, se casó con Emily McVeagh, su enfermera en el Royal Free Hospital, Londres, quien pasó el resto de su vida cuidándole. “Usamos a nuestros padres como sueños recurrentes, que visitamos cuando los necesitamos; siempre están ahí para amarlos o para odiarlos”.¹⁸

Pasa a la página 8

◆ De la Facultad

Excelencia y entrega de nuestros maestros

AMBROSIO VELASCO GÓMEZ
(Director de la Facultad)

ESTÁ PRÓXIMO A concluir un año más de intenso y fructífero trabajo. Debemos sentirnos contentos y orgullosos, aunque no satisfechos, por los logros y resultados que ha tenido nuestra Facultad de Filosofía y Letras durante 2007. Destacamos algunos de ellos:

El pasado mes de agosto, el Consejo Universitario aprobó la nueva Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales de la cual es corresponsable nuestra Facultad junto con el Centro Peninsular de Humanidades y Ciencias Sociales de Mérida, Yucatán. Esta licenciatura ha iniciado actividades en el semestre 2008-1 y constituye una novedosa carrera interdisciplinaria, de las llamadas del futuro, que responde a

grandes problemas de nuestro país y del mundo actual. Recientemente tuvimos la evaluación externa de cinco de nuestras licenciaturas del sistema escolarizado: Estudios Latinoamericanos, Bibliotecología y Estudios de la Información, Filosofía, Lengua y Literaturas Hispánicas y Letras Clásicas. En todas éstas obtuvimos la calificación más alta (nivel 1) con lo cual resultan acreditadas estas carreras por parte de las CIEES (ver Editorial), ¡Felicidades! En el próximo año esperamos acreditar las carreras faltantes. También en fechas recientes se presentó una evaluación externa y pública del Macroproyecto núm. 4: “Diversidad, Cultura Nacional y Democracia en Tiempo



Juan Ramón de la Fuente y Juliana González / Foto: Gaceta UNAM.

de la Globalización: Las Humanidades y las Ciencias Sociales Frente a los Desafíos del Siglo XXI”, con sede en nuestra Facultad. Los resultados son muy alentadores y la evaluación positiva. Desde luego, la evaluación externa de nuestras actividades docentes y de in-

vestigación son importantes no sólo para poder confirmar la alta calidad de nuestras carreras y de los trabajos de investigación que se desarrollan en nuestra Facultad, sino también porque nos permite identificar con claridad aquellos problemas y áreas que tene-

Pasa a la página 2

◆ Editorial

Evaluación Nivel 1 para cinco de nuestras carreras

Página 2

metlapilli

Fotografía

Fotorreportaje

Pintura

Literatura

Distribución gratuita

EL MIÉRCOLES 24 de octubre nuestra Facultad recibió, para las licenciaturas del Sistema Escolarizado de Bibliotecología y Estudios de la Información, Estudios Latinoamericanos, Filosofía, Lengua y Literaturas Hispánicas y Letras Clásicas,¹ los dictámenes de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) en los que se nos notifica que fueron aprobadas con nivel 1.²

Estos resultados nos han llenado de satisfacción, sobre todo por dos razones fundamentales. En primer lugar, porque refrendan la calidad de nuestra Facultad, un hecho que nunca sale sobrando en épocas en que la Universidad pública y las humanidades son cuestionadas casi permanentemente. Por otra parte, porque reconocen la labor dedicada y amorosa que, desde sus orígenes, maestros, alumnos, trabajadores y funcionarios realizan todos los días en este universo académico.

Sin embargo, también es importante aprovechar este espacio para unos pocos comentarios adicionales que nos ayudarán a complementar la información anterior, lo cual es importante, ya que el tema mismo de la evaluación educativa es tan actual

◆ **Editorial**

Evaluación Nivel 1 para cinco de nuestras carreras

como polémico. En 2004, el rector Juan Ramón de la Fuente invitó a toda la UNAM a participar voluntariamente en estos procesos de evaluación y acreditación por parte de pares académicos, bajo la supervisión de la Dirección General de Evaluación Educativa, convencido de que esto contribuirá a consolidar la presencia de nuestra Universidad tanto en lo nacional como internacionalmente, además de que servirá de filtro para que muchas universidades, sobre todo algunas particulares creadas con fines no prioritariamente académicos, queden expuestas de manera objetiva.

A raíz de lo anterior, nuestra Facultad puso manos a la obra. Durante más de un año y medio, los coordinadores de las cinco carreras, conjuntamente con la División de Estudios Profesionales, elaboraron los documentos de autoevaluación, completaron las guías de indicadores y prepararon las carpetas de documen-

tos probatorios, en los que se proporciona una descripción y una valoración de las distintas áreas esenciales que conforman cada licenciatura, como, por ejemplo, planta docente, alumnos, plan de estudios, instalaciones, etc.

Concluida esta primera fase, y tras una cuidadosa revisión de todo este material por parte de la Dirección General de Evaluación Educativa, la documentación se envió a los CIEES, donde fue puesta a disposición de los dos pares académicos que habían sido nombrados por los propios CIEES para realizar la evaluación. Dos pares académicos más una evaluadora analista por carrera, y tres coordinadores de los CIEES realizaron, finalmente, una visita a la Facultad los días 18 y 19 de octubre. En esta visita no sólo recorrieron las instalaciones, sino que se reunieron con nuestros coordinadores para revisar toda la información, y se entrevistaron con profesores representantes en el Consejo Técnico y en los Comités Aca-

démicos de cada Colegio, así como con alumnos y egresados. Sumado a lo anterior, también tuvieron una junta con empleadores de cada licenciatura. En la reunión final con los coordinadores y la dirección de la Facultad, leyeron, como es su costumbre, algunas recomendaciones acerca de aspectos a fortalecer y también hicieron hincapié en nuestros principales logros y fortalezas, aclarando que a la brevedad nos harían llegar todo este trabajo por escrito.

Resulta importante mencionar que, si bien ninguna de las recomendaciones que nos hicieron nos resultaron inesperadas, pues todos somos conscientes de los aspectos que debemos cuidar cada vez más, como, por ejemplo, la titulación y el reza go, no está de más contar con estas recomendaciones externas por escrito para que nos sirvan de recordatorio heurístico. Sumado a lo anterior, esperamos con interés las sugerencias puntuales que nos harán llegar para atender estos puntos.

A modo de conclusión, sólo nos resta insistir en que sí debemos abrir un espacio a la evaluación cuando, como en estos casos, tiene fines puramente académicos y, por ende, busca brindarnos elementos para construir una Facultad aún más plena de logros. Lo anterior, sin embargo, debe ir siempre acompañado de una estricta vigilancia para que la superación académica no se transmute en un proceso con fines ajenos a nuestras formas de entender lo que es una universidad. ♦

Claudia Lucotti

Jefa de la División de Estudios Profesionales

¹ Nuestras ocho carreras restantes serán evaluadas por los CIEES en los primeros meses de 2008.

² Los CIEES son la instancia reconocida por la Secretaría de Educación Pública (SEP) para realizar la evaluación diagnóstica de la calidad de los programas educativos de Licenciatura en relación con la Acreditación en las instituciones de Educación Superior públicas y particulares del país. La obtención del Nivel 1 de los CIEES por parte de un programa educativo implica que se considere acreditable. Cuando existe un organismo acreditador ya conformado para realizar la acreditación, ésta la realiza dicho organismo. En el caso de las Humanidades, debido a que este cuerpo está aún en proceso de consolidación, los CIEES fungen tanto como instancia de Evaluación como de Acreditación.



Jorge Luis Esperón Ramos / Foto: Víctor M. Juárez Balvanera.

CON MÁS DE treinta años de antigüedad, Jorge Luis Esperón Ramos, con nombramiento de técnico académico, ha sido una pieza muy importante en el desempeño de diversas labores administrativas en nuestra Facultad, y quien, como muchos otros compañeros, el año próximo habrá de retirarse para disfrutar de una justa jubilación, no sin antes platicar con **metate** y contarnos su experiencia tanto laboral como docente en esta institución.

Jorge Luis, tengo entendido que además de las actividades administrativas que desempeñas aquí en la Facultad, eres profesor de asignatura en el CCH Sur. ¿Cuál es tu formación académica?

Tengo licenciatura en Administración por la Facultad de Contadu-

◆ **De nuestra gente**

“La UNAM me lo ha dado todo”

CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ RIVERA
(Trabajadora administrativa)

ría y la especialidad en Administración de Recursos Humanos, por la misma Facultad, además de algunos cursos y diplomados en esta área.

¿De qué das clases en el CCH?

Desde 1995 imparto la asignatura de Recursos humanos, que es una opción técnica que se ofrece a los alumnos, como complemento a su formación académica de nivel bachillerato.

Es decir, que combinas el trabajo administrativo con la docencia. Ahora, cuéntame, ¿es por tu especialidad en recursos humanos que estás en el Departamento de Personal?

Bueno, mira, yo ingresé a Filosofía y Letras exactamente el 15 de abril de 1977, ya como trabajador, pero desde un año antes, mi primer contacto con la Facultad fue durante la realización de mi servicio social, luego ya me quedé aquí a trabajar, hasta la fecha. Y sí, entré al Departamento de Personal, durante la gestión del doctor Ricardo Guerra en la dirección. Recordarás que entonces el departamento no estaba separado como ahora en académico y administrativo. Ahí estuve doce años.

Después, ¿en qué otras áreas te has desempeñado?

Estuve con la doctora Gloria Villegas en lo que entonces se conocía

como Secretaría del Profesorado y que hoy es la Secretaría Académica. Después colaboré en lo que fueron los inicios de la División de Educación Continua, cuando estaba en el octavo piso de la torre, con el ingeniero Héctor Cárdenas y luego con la doctora Mariapia Lambertí. Luego estuve otros doce años en el Delefy, con Tatiana Sule, Liduska Cisarova y finalmente con Geraldine Gerling.

O sea que has hecho de todo un poco, o un mucho.

Sí, en realidad he hecho desde simples trámites como inscripciones y entrega de constancias, hasta gestiones para profesores extranjeros ante la Secretaría General de la UNAM, y he colaborado en la organización de cursos y diplomados en Educación Continua, en la elaboración de material didáctico, horarios de clase y distribución de espacios, en fin, en treinta años han sido muchas cosas.

Particularmente en el Departamento de Personal, donde te encuentras ahora, ¿cuáles son tus responsabilidades y cómo afecta tu trabajo en tu relación con los demás compañeros trabajadores?

Mi responsabilidad es llevar el control de las incidencias del perso-

nal administrativo, es decir, asistencias, faltas, retardos, días económicos, licencias médicas, vacaciones adicionales, etc. Desafortunadamente, debido a estas labores que desempeño, me ubico en un lugar en el que nunca quedas bien con nadie. Los compañeros desconocen sus derechos, pero también, muchas veces, sus obligaciones. También, por aquello de los usos y costumbres se pierden de vista nuestras obligaciones, y a mí me toca ser el malo de la película.

Finalmente, Jorge, ¿qué ha sido para ti haber dejado prácticamente media vida de trabajo en la UNAM?

La UNAM para mí ha sido todo, me ha dado todo: me dio estudios, preparación, trabajo, muchas satisfacciones. Es una institución tan noble que desgraciadamente la gente no la valora. Para mí, la UNAM es como una súper mamá que te da todo y no te pide a cambio más que cumplas con tu parte como trabajador, como estudiante, etc. Yo creo que quienes no valoran lo que significa trabajar en la UNAM, no saben lo que es trabajar en la iniciativa privada; si pudieran comparar, valorarían lo que tenemos aquí. ♦

Excelencia y...

Viene de la página 1

mos que superar y mejorar. Como ha repetido nuestro rector, Juan Ramón de la Fuente: “Una institución que no se evalúa, se devalúa”. También es importante señalar que todos nuestros becarios de posdoctorado PROFIP fueron evaluados positivamente y cuatro de ellos se reincorporaron como profesores de carrera. A la fecha suman un total de 17 becarios de posdoctorado que esperamos que en un futuro cercano todos ellos se incorporen a nuestra planta docente para fortalecerla y rejuvenecerla.

El esfuerzo y excelencia de nuestros maestros han sido ampliamente reconocidos con seis Premios Universidad Nacional que fueron otorgados este año, en investigación y docencia en Humanidades, en Ciencias Sociales y en Artes. Muchas felicidades a la doctora Juliana González (Investigación en Humanidades), a la doctora Dolores Bravo (Docencia en Humanidades), a la doctora Eva Uchmany (Investigación en Ciencias Sociales), al doctor Mario Miranda (Docencia en Ciencias Sociales), al maestro Héctor Mendoza (Docencia en Artes) y a la doctora Haydée Silva (Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos en Docencia en Humanidades). Todos ellos son profesores de tiempo completo de diferentes colegios de nuestra Facultad que representan la excelencia y entrega de nuestros maestros. Además, fueron premiados investigadores de Institutos que también son reconocidos profesores de asignatura de nuestra Facultad: el doctor Aurelio de los Reyes (Investigación en Artes) y el doctor Alfredo Ávila (Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos en Investigación en Humanidades). Nunca antes nuestra Facultad había sido tan justa y ampliamente reconocida. Pero, por si fuera poco, también celebramos que el doctor Sergio Fernández, profesor Emérito de la Facultad, ganó el Premio Nacional de Artes en Literatura. A todos ellos muchas felicidades y muchas gracias por hacernos sentir tan orgullosos y poner en alto a nuestra Facultad de Filosofía y Letras y, a través de ella, a nuestra Universidad.

Les deseo a todos felices fiestas navideñas y que el próximo año sea más fructífero para cada uno de ustedes, sus familias, para toda nuestra comunidad y nuestra Universidad. ♦



UNAM

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. Dr. Juan Ramón de la Fuente, **Rector**; Lic. Enrique del Val Blanco, **Secretario General**; Mtro. Daniel Barrera Pérez, **Secretario Administrativo**; Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez, **Secretaria de Desarrollo Institucional**; Dr. José Antonio Vela Capdevila, **Secretario de Servicios a la Comunidad**; Mtro. Jorge Islas López, **Abogado General**.



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. Dr. Ambrosio Velasco Gómez, **Director**; Dra. Tatiana Sule Fernández, **Secretaria General**; Dra. Mariflor Aguilar Rivero, **Secretaria Académica**; Mtro. Samuel Hernández López, **Secretario Administrativo**; Carlos Mapes, **Secretario de Extensión Académica**.

metate

Directora: Dra. Mariflor Aguilar Rivero. **Directora Metlapilli:** Lic. Laura Talavera. **Consejo Editorial:** Dr. Ambrosio Velasco Gómez, Dra. Tatiana Sule, Dr. Raúl Alcalá, Mtra. Claudia Lucotti, Lic. Pedro Joel Reyes, Mtra. Anamari Gomis, Dra. Griselda Gutiérrez. **Consejo de Redacción:** Concepción Rodríguez Rivera, Lic. Laura Talavera. **Editora:** Concepción Rodríguez Rivera. **Asistente de Dirección:** Mónica Hernández Rejón. **Reporteros:** Carlos Andrés Aguirre Álvarez y David Barrios Rodríguez; **Diseño:** Elizabeth Díaz Salaberria, Víctor Manuel Juárez Balvanera, Alejandra Torales Morales. **Formación:** Elizabeth Díaz Salaberria. **Impresión:** Formación Gráfica, S. A. de C. V. **Con apoyo del Departamento de Servicio Social.** Registro en trámite. La edición consta de 5 000 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de su autor y no reflejan necesariamente el punto de vista de **metate**. Distribución gratuita.

◆ Felicitaciones

En 2007 seis de nuestros profesores obtuvieron premios Universidad Nacional y Distinción para Jóvenes Académicos

Fotos: Gaceta UNAM



Eva Alexandra Uchmany Weill. Premio Universidad Nacional en Investigación en Ciencias Sociales.



Dolores Bravo Arriaga. Premio Universidad Nacional en Docencia en Humanidades.



Juliana González Valenzuela. Premio Universidad Nacional en Investigación en Humanidades.



Héctor Mendoza Franco. Premio Universidad Nacional en Docencia en Artes.



Mario Miranda Pacheco. Premio Universidad Nacional en Docencia en Ciencias Sociales.



Haydée Silva Ochoa. Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos en Docencia en Humanidades.

NOS ENCONTRAMOS EN el aeropuerto y hablábamos del nuevo formato del *Cricket-T20* seriamente. Pero, desde ahí, la charla empezó a resbalar de un tema a otro y, finalmente, terminamos en la *Tasca Manolo*. Me desperté el día siguiente en el cerro del Ajusco, no muy lejos de donde él construía su barco hace unas décadas. Supe que Ban Ki-Moon había declarado el 2 de octubre como el día internacional de la no violencia. Inmediatamente, pensé en lo que me había dicho aquel *agente provocateur* anoche con su vaso de ron acerca del “imperialismo de Gandhi según Naipaul”.

Comentó lacónicamente que tal vez la parte más interesante de la vida del Mohandas era su estancia en Sudáfrica. Casi nada de este tema sabía yo. Apuré lentamente hacia la Central y hojeé unos libros estando de pie entre las estanterías. Y tomé apuntes sin valor curricular para resolver una inquietud “¿era Gandhi un imperialista?” Ya que el joven de Kathiawad estudió para ser abogado en Londres, imitó el estilo de vida europea de aquel entonces, en cierto sentido era un *arriviste*, recibió decoraciones de la emperatriz por apoyar el imperio durante la guerra contra los boers en Sudáfrica, me pareció que había más de una razón para pensar en lo afirmativo. Sólo falta corroborar lo dicho.

Pero antes es necesario aclarar el cuadro. A finales del siglo XIX, Mohandas Gandhi fue a Sudáfrica, un territorio de aquel entonces que estaba dividido en cuatro unidades. Éstas eran Natal, el libre estado de Orange, el Transvaal y la colonia del Cabo. Orange y Transvaal eran territorios de los boers. En 1845, los británicos ya habían anexado a Natal y más tarde tomaron también a la colonia del Cabo. Con la llegada de los británicos, la comunidad boer, un pueblo pastoral, tuvo que mudarse con sus animales y se encontró encerrado en Transvaal y Orange. El descubrimiento en 1886 del oro y los

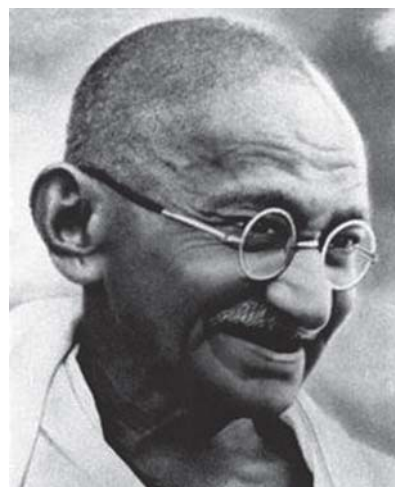
◆ Cercanías Sipping with Colin: “Me desperté en África”

HARI NAIR
(Doctorando en Historia)

diamantes, trajo todo tipo de aventureros a Sudáfrica. El país hervía con robos, odios y resentimientos. Pronto irrumpió una guerra en 1899, conocida como el *Tweede Vryheidsoorlog*, que fue la segunda entre las dos comunidades de origen europeo. En medio de éste, los pueblos indígenas y los inmigrantes asiáticos vivían aterrorizados.

Mohandas Gandhi organizó un cuerpo médico de más de mil personas para ayudar a los soldados británicos. A pesar de su simpatía por los boers, él creía que tenía la obligación de defender a todo el que luchara, como él, por los derechos políticos de los indios dentro del imperio. La guerra terminó en 1902 con la adquisición de Transvaal y Orange por el imperio británico, y Gandhi fue condecorado por su trabajo. Cuatro años más tarde, un campesino zulú lanzó un *assagí* y mató a un recaudador británico. El jefe del pueblo dirigió a su gente para que no pagara más tributos. El problema de los zulúes tenía su raíz en la conquista de sus tierras por los británicos en 1887. El pueblo nativo estaba poco satisfecho con el nuevo régimen europeo. Tras algunos incidentes, el gobierno británico impuso una expedición punitiva contra este asesinato o la así llamada “revuelta de los zulúes”. Aunque los indígenas no habían causado ningún daño a los indios en Sudáfrica, la lealtad de Gandhi hacia el imperio le hizo organizar de nuevo un cuerpo médico. Este abogado indio creía sinceramente “que el imperio británico existía para el bien del mundo” (*Mis experimentos con la verdad*, IV: XXIV).

Pero al llegar a la zona de la “rebelión”, Gandhi se dio cuenta de que



Gandhi.

no había nada que pudiera llevar a una revuelta. Sin embargo sí se encontró muchos zulúes heridos sin recibir atención médica alguna por parte de los británicos. Mohandas Gandhi y sus hombres les cuidaron. Dice él en su autobiografía: “Ésta no era ninguna guerra, era un homicidio sin más y a propósito. [...] Entre los cerros y valles, estaban dispersos los *kraals* de los simples zulúes y de los así llamados ‘no civilizados’. [...] Marchándome, con y sin los heridos, en solennes soledades, me entraba el pensar profundo”.

A consecuencia de estos acontecimientos recientes en Sudáfrica, Gandhi ponderó sobre una variedad de temas, que incluía, entre otros tantos, el principal: su sexualidad y la obsesión con su propio ser. Conoció ahí mismo en África las obras de Ruskin y de Tolstoi. Éstas le impulsaron a empezar una nueva vida, el vivir en comunidades autónomas. Y después de ciertos experimentos consigo mismo, enunció finalmente sus ideas de *brahamacharya* y de *satyagraha*. En suma, fue en Sudá-

frica que Mohan (el que tiene deseo) se convirtió al “Mahatma” (el alma grande). Después de más de veinte años en África, Gandhi regresó a la India para participar en la lucha contra el imperio británico. Pero, no era menos imperialista que antes. Su lucha contra el imperio británico no era contra un enemigo, decía él. Más bien, su política era la de “no avergonzar” al imperio, *no avergonzar al otro*. Siguió con esta lucha por dos décadas y media, hasta que el bombardeo repentino de Pearl Harbor trajo la amenaza de una invasión japonesa de la India. Unos años antes, el virrey había declarado que la India ya estaba en la guerra por el lado de los aliados. La decisión virreinal fue tomada sin ninguna consulta con el pueblo indio. Con esta decisión, una persona determinó la vida de aproximadamente 400 millones de individuos.

En esta coyuntura, las fuerzas aliadas pidieron el apoyo de los líderes nacionalistas indios. El “Mahatma” escribió al presidente Roosevelt, el 1 de julio de 1942, en una carta de dominio público:

Estimado amigo: [...] Mi postura personal está clara. Odio todas las guerras. [...] La política del Partido Congreso Nacional de India, la organización política más grande y más vieja del país, que está bajo mi liderazgo ha sido de no avergonzar a Inglaterra, la cual es consistente con el trabajo digno del Partido. [...] Me atrevo a decir que la declaración de los Aliados, quienes luchan para hacer el mundo más seguro para la libertad del individuo y para la democracia, suena vacío mientras la India y África siguen siendo explotadas por Inglaterra; y América tiene en su pro-

pia casa el problema de los negros. [...] Pero, en esta propuesta, yo me quedo sólo con el tema de la India para evitar mayores complicaciones. Con respecto a la India, tenemos que ser libres, igual a América y a Inglaterra. Las fuerzas aliadas podrían estar en la India durante la guerra con base en un tratado con el gobierno libre formado por el pueblo indio sin ninguna influencia externa, directa o indirecta. [...] Espero que no vaya a tomar esta carta como una intrusión, sino más bien como un acercamiento por parte de un amigo de los aliados.

Winston Churchill no aceptó la propuesta y dijo que él no llegó a ser el primer ministro de su majestad para liquidar el imperio. El gobierno británico, por su parte, envió una comisión bajo Sir Stafford Cripps para negociar con los indios. Gandhi respondió a la propuesta de la comisión con el ultimátum de que los británicos “dejen India a Dios, y si esto fuera mucho, que la dejen en anarquía”. En agosto de 1942, antes de lanzar el movimiento llamado “Quit India”, Gandhi promovió una resolución en la congregación del Partido Congreso y dirigió su palabra al pueblo para su ratificación:

Nuestra lucha no es contra el pueblo británico, es contra su imperialismo. [...] La propuesta de que los británicos deberían retirarse no viene del coraje. [...] En este momento crucial [...] no podemos evocar el espíritu del sacrificio y de valentía, mientras no estemos libres. [...] De hecho, me siento más amigo de los británicos ahora que nunca. [...] Ahora, cuando lanzo el movimiento político más grande de mi vida, no llevo ningún odio contra nadie.

Tanto tenemos en respuesta a nuestra inquietud provocada durante un encuentro frívolo entre un súbdito y un ciudadano en el aeropuerto de Filo, para mí, *In the heart of the country*. ♦

LOS PASADOS 25, 26 y 27 de septiembre, el doctor Ernesto Laclau dictó el ciclo de conferencias “La formación de identidades sociales: heterogeneidad social y hegemonía”. La organización del evento corrió a cargo de nuestra Facultad a través del Macroproyecto de Investigación “Diversidad, Cultura Nacional y Democracia en los Tiempos de la Globalización: las Humanidades y las Ciencias Sociales frente a los desafíos del Siglo XXI”, la Flasco y el Cinvestav.

Ernesto Laclau, de nacionalidad argentina, es actualmente catedrático en la Universidad de Essex, Inglaterra, y uno de los más conocidos filósofos posmarxistas junto con Chantal Mouffe, Judith Butler y Slavoj Žižek, con los que ha publicado algunos libros. De su bibliografía destacan *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, en coautoría con Mouffe, así como *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*.



Peter Sloterdijk.

EN SU YA célebre *Normas para el parque humano*, el filósofo alemán Peter Sloterdijk, nacido en Karlsruhe en 1947, dice que los libros son voluminosas cartas para los amigos. Resulta curioso que la reacción de parte del público alemán a esa “carta” haya sido tan violenta.

El texto sobre el parque humano es una conferencia leída en julio de 1999, en ella se define al humanismo como un proceso de formación del hombre por medio de la lectura de los clásicos. En los siglos XVII a XIX con el auge de la lectura y del humanismo letrado, uno se dirige a los textos clásicos “como un creyente a misa”,¹ “los pueblos se organizaron a modo de asociaciones alfabetizadas de amistad forzosa, unidas bajo juramento a un canon de lectura vinculante a un espacio nacional”.² Con el desarrollo de la cultura de masas a partir de la producción de la radio y la televisión, el papel del humanismo letrado se vuelve marginal. Las sociedades modernas ya no producen síntesis importantes sobre la base de la cultura letrada, del humanismo. Las estructuras sociales y políticas actuales ya no son reproducidas desde el modelo del humanismo letrado.

El fin del papel central del humanismo lleva a Sloterdijk a preguntarse por la posibilidad de que en un futuro la técnica eugenésica intervenga en donde antes intervenía la lectura. Esto es una invitación a la filosofía. Hay que pensar las consecuencias que tendría la sustitución de la función de la lectura por una intervención de la técnica eugenésica. Se

◆ *Balance* Articulación y los límites de la metáfora. Laclau en la Facultad de Filosofía y Letras

CARLOS ANDRÉS AGUIRRE ÁLVAREZ
(Pasante de la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos)

po, Emancipación y diferencia, y su más reciente entrega: *La razón populista*.

En la Facultad de Filosofía y Letras, el doctor Laclau dictó la conferencia “Articulación y los límites de la metáfora”. En ella desarrolló primeramente la idea de que las distinciones retóricas están ancladas en el mismo proceso de significación para, en una segunda instancia, mostrar las implicaciones de esto en su modelo de articulación y construcción de hegemonías en el ámbito político.

Así, su reflexión partió de la idea de que sin la implicación mutua entre metáfora y metonimia sería imposible asegurar la unidad del espacio

discursivo. El cruce entre metáfora y metonimia, entre analogía y continuidad, es vital para la coherencia de un texto. Pero, si aceptamos que dicha relación supera en el texto el mero papel retórico, se sigue que estas figuras están implicadas en el proceso más amplio de la significación. Así pues, sustitución y combinación, metáfora y metonimia, ya no son solo adornos del lenguaje, sino partes del proceso de significación. Dice Laclau:

Las nociones de analogía y de continuidad, que son las bases definitorias de ambos tropos, lejos de ser de naturaleza enteramente diferente tienden a pasar la una a la otra. Por qué, porque ambas son transgresiones del

mismo principio que es la lógica diferencial asociada con el eje sintagmático del sistema significativo.

Según Laclau, también en el ámbito político se puede observar cómo continuidad y analogía no difieren entre sí de manera esencial, sino que forman parte de un continuo. Así, en el ámbito contingente de lo social, la continuidad deviene analogía, la metonimia deviene metáfora, como parte del proceso central de lo político que él llama hegemonía. Es decir, la transición de la articulación contingente a la pertenencia esencial:

El nombre de un movimiento social, de una ideología, de una institución



Ernesto Laclau.

política, es siempre la cristalización metafórica de contenido cuyos lazos analógicos resultan de ocultar la continuidad contingente de sus orígenes metonímicos, y, al contrario la disolución de una formación hegemónica implica la reactivación de esa contingencia, el retorno de una sublime fijación metafórica a una humilde asociación metonímica. ◆

◆ *Lo que hacemos* Cartas desde Alemania. La ligereza jovial de Peter Sloterdijk

RUY SÁNCHEZ RODRÍGUEZ
(Alumno del Colegio de Filosofía)

trata de una parte marginal de la conferencia que, sin embargo, dará lugar a uno de los momentos más polémicos de la filosofía alemana en los últimos veinte años.

En el mes de septiembre, algunos de los más influyentes periódicos alemanes inician una agria polémica en contra de la conferencia de Sloterdijk. Es llamado fascista y elitista y los especialistas en genética se apresuran a afirmar que las supuestas tesis eugenésicas de Sloterdijk no son sino habladurías. El tema central de la conferencia queda desplazado. Sloterdijk sería un defensor de la cría del hombre, de la “selección genética bajo la guía de una elite cultural”.³

Según Sloterdijk, el escándalo comenzó una vez que las palabras criar, domesticar y educar fueron mencionadas juntas en el discurso; esta combinación sería suficiente para que en Alemania se pierda la capacidad de pensar. Es importante mencionar esto, pues así podremos aclarar algunos puntos clave en la obra de Sloterdijk.

Tal vez todo el malentendido se deba a que en la obra sobre el parque humano se habla en un tono que irritó a los críticos, mismo que ya se puede reconocer en sus trabajos más tempranos. Este tono tiene que ver con lo que, filosóficamente hablando, se encuentra en juego en la obra de este autor: el derecho a la ligereza, a la afirmación contemplativa y productiva de la plenitud de la vida immanente.

El derecho a la ligereza aparece de diversas formas a lo largo de toda su obra. El epígrafe de uno de los capítulos centrales de su *Crítica de la razón cínica* es la famosa frase de Heráclito: “La guerra es la madre de todas las cosas”.⁴ Para él no hay una superación de la tensión. Todas las

dialécticas europeas después de Heráclito serían según Sloterdijk “victorias fantasiosas”.⁵ Las únicas excepciones serían Adorno y la teoría crítica. La dialéctica negativa de Adorno es una inversión de la tradición dialéctica y un primer intento de restablecer la “polémica general”, esto permite una dialéctica que no es una legitimación de la dominación de una supuesta reconciliación del sujeto. “La teoría crítica fue el intento de enfrentar la herencia de la dialéctica sin hacerse fantasías de una victoria”.⁶ A pesar de la teoría crítica y más allá de ella, Sloterdijk propone una filosofía heraclítica de polaridades.

La “polémica general” introducida por Adorno rebasa en Sloterdijk el lugar de la polémica entre sujetos. En vez de sujetos con rivalidades militares, políticas e ideológicas, permanece para el hombre, en medio de la tensión de las polaridades, la imposibilidad de un sí mismo.

Pero en la medida en que la licuación de los sujetos de los que se ha tratado siempre en los pensamientos inspirados sigue siendo la tarea de la razón práctica, recibe la filosofía, en cuanto teoría de la razón, su última normativa. Una racionalidad que se ha formado al servicio de los autoendurecimientos ya no es racional. [...] Al final, el más rígido pensamiento tiene que salir de sí mismo en cuanto mero pensamiento de un sujeto. [...] la decisión al respecto nos la sacará sin esfuerzos una razón racional, es decir, una razón fisionómico-simpatética, de las inclinaciones de nuestro tiempo.⁷

La razón cínica abriría la posibilidad de entender la filosofía como un

atentar contra el credo más sagrado de la modernidad: el dogma moral de la autonomía de la subjetividad. [...] En ese contexto, la teoría deja de ser

ya una maquinaria discursiva que trabaja al servicio de los funcionarios del pensamiento para ser un escenario en el que la vida se transforma en el “experimento del hombre que busca el conocimiento”.⁸

La filosofía sería un ejercicio subversivo gracias al cual puede ponerse de manifiesto que el sujeto es el resultado de un proceso siempre inconcluso en el que intervienen fuerzas más poderosas que la voluntad que se pretende autónoma. La conciencia ingenua dice yo soy como soy, así pienso yo, así siento yo. En un nivel reflexivo debiera decirse: así es mi educación, mi tradición, mis amaestramientos y mis programaciones pedagógicas.

Para Sloterdijk la producción de la interioridad es una ficción fundamental. La labor del filósofo no es terminar con la ficción que es el sujeto, sino hacer explícita la ficción para comenzar con el “desencadenamiento del espíritu”⁹ y concebirse ya no como autor, sino como alguien que escucha lo que habla en él. La ligereza de la que se habló antes, tiene algo que ver con esto.

Si para la teoría crítica la ligereza de la apariencia debe ser desvelada en el nombre de la pesadez de lo real, para Sloterdijk la crítica consiste en dismantelar la pesadez de lo real: “En realidad, pienso yo, la pesadez podría presentarse en la modernidad con el acontecimiento de la sobrealbundancia y lo ‘esencial’ permanecer desde ahora en la ligereza, en el aire, en la atmósfera. [...] toda crítica comienza con la crítica de la gravedad”.¹⁰ Cuando acontece el quiebre de la ficción de la voluntad autónoma, el sujeto y lo real se convierten en una verdad pesada que prefiere sufrirse a sí misma a experimentarse como alguien diferente.

Es en este contexto en el que Sloterdijk acuña la expresión esfera. La esfera no es una sustancia que pueda ser tocada con las manos, es una construcción virtual, un espacio que no puede ser localizado físicamente y a pesar de esto no podemos vivir fuera de esferas. Fuera de una esfera el mundo es inhabitable. Lo mismo pasa con la ficción del sujeto. Lo virtual es una ilusión, pero no podemos vivir fuera de lo virtual. Para Sloterdijk, tenemos que dejar de tomarnos en serio. Y es así que finalmente volvemos a la conferencia sobre el parque humano.

En *Normas para el parque humano* se pregunta la importancia de la técnica para la producción del hombre. La técnica, según él, ha estado siempre presente. La virtualidad es un constructo artificial, un producto de la técnica. Al depender el hombre de lo virtual, también depende de la técnica. Esta dependencia de la técnica, la del ser que debe construir sistemas de inmunidad para poder habitar el mundo, es un proceso de domesticación. Al fracasar la lectura como proceso inmunización, tendríamos que preguntarnos por las nuevas alternativas que puede haber a pesar de la filosofía, la técnica genética puede ser una de ellas y la filosofía no puede renunciar a pensar las implicaciones de esa nueva técnica.

La reacción del público a esa pregunta ha sido ocasionada por la incapacidad del hombre de liberarse de su propia pesadez.

¹ Peter Sloterdijk, *El pensador en escena*. Valencia, Pre-Textos, p. 26.

² P. Sloterdijk, *Normas para el parque humano*. Madrid, Siruela, p. 25.

³ Reinhard Mohr, “Züchter des Übermenschen”, en *Der Spiegel*, núm. 36, 1999.

⁴ P. Sloterdijk, *Crítica de la razón cínica*. Madrid, Siruela, p. 519.

⁵ *Ibid.*, p. 539.

⁶ *Ibid.*, p. 538.

⁷ *Ibid.*, p. 550.

⁸ P. Sloterdijk, *El pensador en escena*, p. 48.

⁹ Holger Freiherr von Dobeneck, *Das Sloterdijk Alphabet*. Würzburg, Königshausen & Neumann, p. 69.

¹⁰ <<http://bookforum.com/funcke.html>>.

♦Rompecabezas

Homenaje a Leonora Carrington

Juan Pablo Magaña Rodríguez
 (Alumno del Colegio de Historia)

Pintora o escritora, como se le quiera ver primero, Leonora Carrington se erige como una de las principales representantes no sólo de estas dos disciplinas, sino del arte en general de México y Europa. Desde su llegada a México tras haberse casado con Renato Leduc, en Leonora se comenzó a gestar un gran sentimiento de empatía hacia los mexicanos así como un significativo interés por hacer de la cultura de nuestro país un tema más de su amplio repertorio artístico, lo cual se manifiesta en varios de sus escritos y montajes escénicos.

Así, la presencia de Leonora en el arte y en diversos acontecimientos históricos de México refiere a una figura celebrable, por lo que en la noche del lunes 8 de octubre la UNAM le rindió homenaje en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras con la presencia y participación de José Luis Ibáñez, Elena Poniatowska, Carlos Monsiváis y su hijo Gabriel Weisz. Como elemento fundamental para el desarrollo del surrealismo en Europa, Leonora Carrington adquiere una nueva identidad. Así lo dijo Monsiváis al hablar de su percepción personal hacia Leonora a través de los sucesos históricos de México en los que se vio involucrada, como cuando durante el movimiento estudiantil de 1968 colaboró activamente en el comité de intelectuales y artistas; la recordó ilustrando un libro de Leduc, participando con Ibáñez en la puesta en escena de una obra teatral en la Facultad de Medicina hace ya bastantes años. La recordó en su trato con célebres figuras mexicanas, con quienes se mostraba siempre genuina.

Posteriormente se le cedió la palabra a José Luis Ibáñez, quien sin rodeos dio lectura a *La invención del mole*, una pequeña obra de teatro de la pluma de Leonora, que se publicó en una revista mexicana de literatura en el número dedicado a Rufino Tamayo, en el que se imbrican elementos y personajes europeos y prehispánicos aparentemente inconexos pero que, gracias a la notable destreza literaria de Leonora, se desenvuelven juntos con una naturalidad formidable, lo que, junto con una buena lectura de Ibáñez, no tardó en arrancar a los presentes risas y carcajadas.

Una vez finalizada la lectura del texto, Elena Poniatowska abrió su participación con la lectura de una serie de entrevistas que, a manera de diario, hizo a Leonora hace ya varios años, en las que se abordaron temas de todo tipo, desde su primera comunión, o las cosas que le parecían más significativas, hasta sus colores favoritos. El texto nos dejó conocer varios aspectos de la intimidad de Carrington, pero sobre todo resaltó lo que Poniatowska constantemente elogiaba con todo tipo de recursos literarios: su gran carácter en relación con la intimidad que por medio de su arte logró entablar con la gente de nuestro país: “logré encontrar, o más bien reencontrar al tipo de gente que va acorde a mi pensamiento e ideas”.

De repente, Poniatowska interrumpió su participación excusando que había escrito mucho y que aún más era lo que había que decir sobre Leonora, por lo que cedió la palabra a Gabriel Weisz, hijo de Leonora, quien expresó sus percepciones y anécdotas sobre Carrington con la descripción e interpretación de las pinturas o escritos de su madre como punto de partida. Además habló sobre cómo las obras de su madre recogían distintos aspectos del surrealismo y representaban por medio de colores y figuras una multiplicidad de posibilidades artísticas.

Una vez que Weisz terminó su participación, José Luis Balcárcel concluyó el evento con elogios y ovaciones para Leonora.

Los espacios del capital

David Barrios Rodríguez

(Pasante de la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos)

Una creciente privatización de los espacios públicos es un fenómeno que se puede observar en Santiago de Chile, en Shangai o en la ciudad de México. Esto se debe a que desde hace algunos años la puesta en marcha de políticas económicas a partir del modelo neoliberal han impactado en la manera como se construyen los espacios urbanos en los que vivimos. Éste fue uno de los principales señalamientos que hizo el doctor David Harvey en la conferencia que dio en la Facultad de Filosofía y Letras el pasado 13 de octubre. El académico de la Universidad de la ciudad de Nueva York se ha dedicado a estudiar las transformaciones económicas de los últimos años y las repercusiones que éstas tienen en la vida de la gente.

Ahora bien, un proceso de este tipo con todas las implicaciones que tiene, debe ser pensado en términos históricos y es por ello que el doctor Harvey acude al pasado de la ciudad de Nueva York. Su hipótesis radica en afirmar que muchas de las estrategias para imponer y desarrollar el modelo económico neoliberal fueron “descubiertas” a partir de la experiencia Nueva York, por una elite político-económica. Mientras que durante la posguerra, se vivieron los “años dorados” del capitalismo, en donde cierto tipo de “compromiso de clase” hizo posible el auge del paradigma keynesiano y la creación de sociedades de protección; a partir de la década de los setenta, asistimos a la crisis de la forma de acumulación de capital a nivel mundial. Es en este contexto en que se retomará una teoría que agrupaba un conjunto de prácticas político-económicas denominada neoliberalismo.¹ Aunque por esos años no gozaba de demasiada credibilidad, supieron aprovechar la coyuntura para ponerla en práctica. En Nueva York, la crisis fiscal y el endeudamiento de principios de los setentas ofrecieron la oportunidad perfecta para experimentar nuevos métodos. En principio se creó una especie de mesa redonda de empresarios y miembros del gobierno que decidieron en lo sucesivo cómo usar el presupuesto y cómo manejar la deuda. Así, por un lado, las instituciones financieras y el gobierno federal se negaron a prestar dinero a la ciudad. Por el otro, los ingresos fiscales se destinaron de manera creciente al pago de la deuda. Lo que esto señala, en última instancia, es un cambio de época en relación con la política económica anterior: en caso de haber un conflicto de intereses entre las instituciones financieras y el bienestar de la población, se elige defender el interés de las primeras y atacar a la gente. El ataque reside en la erosión de los servicios municipales: recolección de basura, educación, salud, bombe-

Debate Beuchot-Grondin-Velasco Gómez

Sergio Rubén Maldonado

(Alumno del Colegio de Filosofía)

El pasado 18 de octubre, en el Aula Magna de nuestra Facultad, se discutió una de las propuestas más difundidas del pensamiento hispanoamericano contemporáneo: la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot. El panel estuvo integrado por los profesores Mauricio Beuchot, Jean Grondin y Ambrosio Velasco Gómez.

La hermenéutica analógica, como teoría filosófica sobre la interpretación, se concibe como una mediadora entre la univocidad (cuyo ideal es la objetividad) y la equivocidad (donde el significado no corresponde, necesariamente, con su referente).

Jean Grondin, profesor de la Universidad de Montreal y uno de los mayores conocedores de la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer, abrió el debate señalando –en clara contracorriente con el pensamiento posmoderno, pero en consonancia con la propuesta del profesor Beuchot–, que *es necesaria la metafísica* para todo conocimiento y todo pensamiento, por lo tanto, no es posible la hermenéutica sin una metafísica y no es posible una metafísica sin una hermenéutica, pues en tanto un discurso sobre el ser, la metafísica es soporte y presupuesto de todo pensamiento que pretenda ser universal, de tal manera que encontremos un espacio común de entendimiento aún entre los interlocutores más distintos; en consecuencia, más que *superar* la metafísica, es necesaria la *renovación* de la misma, y la hermenéutica analógica es un claro ejemplo de ello.

En este sentido, Jean Grondin asegura que la hermenéutica analógica de Beuchot está más cercana al univocismo que del equivocismo, y esto porque las interpretaciones que se conciben en tal hermenéutica, tienen pretensiones de validez, es decir: pretenden ser claras, entendibles y adecuadas a su objeto.

En su respuesta, Beuchot acepta parte de las observaciones de Grondin, si bien, a su entender, aún en las interpretaciones válidas quedan resquicios de equivocidad, por tanto, la univocidad, más que un hecho, *es un ideal regulativo* para toda interpretación que se quiera correcta.

Si parecía que las cosas quedaban así, el doctor Ambrosio Velasco Gómez puso el tercio de la discusión. En los debates multiculturales, está visto que una pretensión de univocidad no es lo más recomendable si buscamos el entendimiento entre culturas, más bien, se requiere mantener la tensión del diálogo en la equivocidad. Para ejemplificar la cuestión, el profesor Velasco Gómez comparó el diálogo –recogido por Sahagún en sus crónicas de la Conquista– que sostuvieron los misioneros franciscanos y los *tlamatimine* (sabios indígenas), con la forma de comprensión de las culturas indígenas de fray Alonso de la Veracruz. En el primer caso, la búsqueda de un acuerdo tuvo como consecuencia la condena de la cultura indígena y la presentación de la cultura occidental entendida como “superior”. Esto contrasta con la aproximación humanista de fray Alonso de la Veracruz: lejos de condenar las culturas indígenas, encontró elementos de esa cultura que le fueron útiles para la crítica a su propia civilización, es decir, una crítica de una cultura puede provenir de haber entrado en contacto y conocimiento de otra.

Ante tales observaciones, Mauricio Beuchot entiende que quizá haga falta dinamizar la analogía, es decir, evitar la solidificación de las interpretaciones, cuya inmovilidad traería como consecuencias incurrir en abusos como los cometidos por el positivismo lógico, evitando así que la analogía quede relegada al ámbito del sentido común, en detrimento de su relevancia filosófica.

Además de las participaciones de Beuchot, Grondin y Velasco Gómez, los asistentes pudieron participar en el debate. Cabe destacar que una de las objeciones provenientes del público fue de la profesora María Antonia González-Valerio, quien señaló que si la tendencia de una interpretación válida es la univocidad, ¿qué sucede ante “objetos” que se pretenden equívocos, tales como la poesía?, acaso, ¿no existe ahí un contrasentido, y por tanto, la necesidad de replantear en qué casos aplica la univocidad como criterio de validez?, ¿no más bien habría que aclarar desde dónde se habla de “univocidad”?

Otras intervenciones del público y su interacción con los ponentes hicieron constatar que la hermenéutica analógica del profesor Beuchot es ya un terreno común, una *koiné* cultural donde se discute una serie de problemas no sólo filosóficos. Y es que, como afirmó la propia profesora González-Valerio, pudimos presenciar una ejecución de diálogo hermenéutico.

ros, transporte público etc.² A la par se realiza una campaña mediática que a partir de la colaboración de “especialistas” económicos revisten estas nuevas lógicas de legitimidad científica. Todas estas medidas, que afectan en principio el presupuesto, derivan en la merma de los estándares de vida de la ciudad donde son aplicadas. A los servicios públicos abandonados le siguen los efectos del desempleo y la inflación. Para principios de los ochentas, este principio se volvió una máxima, se reprodujo en otros lugares y México fue uno de los primeros sitios en “aprender” la lección.³ Con la crisis económica de 1982, se envió una misión del FMI para hacer un plan de “rescate” que incluía un programa de austeridad. Así funciona la regla, es un principio práctico del neoliberalismo, las instituciones financieras son rescatadas, no importa el que sus decisiones sobre la inversión sean absurdas o que se realicen a costa de la gente. Es por esto que el doctor Harvey señala la contradicción existente entre los principios teóricos del neoliberalismo que exigen la no intromisión del Estado en el mercado, y la real actuación de éste para llevar a buen puerto los planes de rescate. Además debemos tomar en cuenta el papel determinante que los organismos internacionales han cobrado para la economía de los países. En contra de lo que suele decirse, el papel del Estado nunca había sido tan importante, sólo ha cambiado de funciones. En lo que toca a las ciudades, el Estado se encarga de proveerlas de un buen clima para los negocios y para la inversión. Esto supone esconder a los *homeless*, quitar a los vendedores ambulantes; en resumen: disciplinar la ciudad. Los espacios centrales de la ciudad dejan de ser populares y comienzan a ser lugares fundamentalmente turísticos o de negocios. En última instancia, lo que señala David Harvey es que lo que ha pasado en Nueva York tiene ramificaciones en otros lados, se trata de la construcción de ciudades bipolares en donde un nuevo tipo de ortodoxia anula las otras ciudades posibles. Se trata de una inmensa concentración de poder político y económico que reconstruye las ciudades a partir de una imagen determinada por ellos. Así, las ciudades dejan de ser el lugar en el que hemos vivido, y comienzan a ser el lugar en donde solamente habitarán los Bloomberg y los Slim.

¹ David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal, 2005, p. 6.

² A esto subyace la idea de que la gente debe pagar por los servicios. En la medida en que se considera una política económica irresponsable dotar de estos servicios a la población, se emprenden campañas privatizadoras de la educación, la salud y así sucesivamente.

³ En este caso, a partir de los organismos internacionales creados en la posguerra como el Fondo Monetario Internacional.

◆ Imposible elegir

HOMENAJE A RUBÉN Bonifaz Nuño / Participan: Vicente Quirarte y alumnos de la Facultad que organizan el evento / **12 de noviembre**, 12:00 horas, Aula Magna.

III Reunión de Análisis crítico de la enseñanza / participan ex estudiantes de la cátedra ordinaria de Dirección escénica, a cargo de Lech Hellwig-Górzyński / **13 de noviembre**, 17:00 horas, Salón de Actos.

Mesa: “Tiempo, pregunta y educación” / ponentes: Miguel Ángel Murillo y Esther Charabati / **14 de noviembre**, 12:00 horas, salón 10 de la sección de

seminarios de investigación para profesores.

Seminario permanente: Rehaciendo historias de liberación; “José Artigas: la primera reforma agraria en América Latina” / participan: Ana Buriano, Julia Elena Miguez y José Amoras / **13-15 de noviembre**, Salas A y B.

Seminario: Apropiación del conocimiento: patentes y software libre /**12 y 13 de noviembre**, mañana y tarde, Aula Magna.

Dentro del Seminario Interdisciplinario de Estudios Medievales: confe-

rencias: “Historia y literatura: textos del medieval” / **21 y 22 de noviembre**, Aula Magna.

Entrega del *II Premio a la creación escénica teatral 2007*, galardón fundado por Lech Hellwig-Górzyński / participa: Ambrosio Velasco Gómez / **27 de noviembre**, 18:00 horas, Salón de Actos.

II Encuentro Problemas y Perspectivas sobre la Enseñanza del Español / coordinan: José G. Moreno de Alba y Gloria E. Báez Pinal / **27 al 30 de noviembre**, mañana y tarde, Aula Magna.

Conferencia: “La triste y ejemplar historia de Moctezuma II” / ponente: Alejandro González Acosta / **28 de noviembre**, 12:00 horas.

Cátedra Simón Bolívar, conferencia: “Del plan Colombia al plan México: balance y perspectivas desde la izquierda” / **29 de noviembre**, 17:00 horas, Salas A y B.

Conferencia: “La utopía en Europa y América: Tomás Moro y Vasco de Quiroga” / ponente: Francisco Fernández Buey / **4 de diciembre**, 11:00 horas, Salón de Actos.

• Presentaciones de libros

Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría, de Stefan Gandler / presentan: Gabriel Vargas Lozano, Ana María Rivadeo, Diana Fuerte y Carlos Oliva / **14 de noviembre**, 18:00 horas, Salón de Actos.

Zona de Teatro, de Reyna Barrera / presentan: Estela Leñero, Ricardo García y Leonor Azcárate / **16 de noviembre**, 12:00 horas, Salón de Actos.

Revista *Asfáltica*, núm. 5: “La navaja en mi yugular” / **21 de noviembre**, 18:00 horas, Salas A y B.

Hada de marino azul, de José Luis Bernal / **22 de noviembre**, 12:00 horas, Salón de Actos.

Parizada o La ronda de los derviches, de Ana Elena González Treviño / **22 de noviembre**, 18:00 horas, Salón de Actos.

Colección “Desbordar el canon” / presentan: Luzelena Gutiérrez de Velasco, Maricruz Castro Ricalde, Aline Pettersson, Ute Seydel Butenschön y Regina Cardoso / **23 noviembre**, 12:00 horas, Salón de Actos.



Rosario Castellanos.

PARA MUCHOS, ROSARIO CASTELLANOS fue y sigue siendo la autora entrañable que publicó, en 1957, una novela de una gran calidad estilística capaz de conmover a los lectores ávidos de buena literatura. Parecía aplicarse a esta obra lo que Rosario decía de su propia poesía: que cada poema se iba gestando, paulatinamente, en la mente de la poeta, y su salida al mundo se daba de forma monolítica, como un todo racionalmente armado e indestructible.

Sin embargo, no fue así. Los rasgos autobiográficos que pueblan *Balún-Canán* —si bien reducir a ellos la originalidad de la escritura de la autora chiapaneca es un error desafortunadamente cometido con cierta frecuencia— son prueba indudable de que las vivencias se fueron acumulando hasta que Rosario convirtiera por fin sus obsesiones de la infancia en una verdadera joya de la literatura mexicana. El proceso de gestación de *Balún-Canán* está conformado, claro está, de estas vivencias, pero también encontramos numerosas huellas textuales del mismo en el largo camino que media entre las primeras publicaciones de la autora y la publicación de la novela. De ahí la pertinente aplicación en este caso de la crítica genética, metodología que tiene como fin explícito mostrar la obra como un proceso genético que inicia con los diversos pre-textos de una obra específica y acaba con la última voluntad del autor, es decir, la última edición en la que éste haya podido introducir cambios. Esta tarea es la que emprendimos, junto con Alejandro Higashi, cuando Elena Poniatowska, la coordinadora de la edición de *Balún-Canán* para la Colección Archivos auspiciada por ALLCA y la UNESCO, nos invitó generosamente a participar en esta aventura.

En el caso de *Balún-Canán* encontramos desde siete años antes de la *editio princeps*, la primera edición —de 1957, en la prestigiada colección Letras Mexicanas del Fondo de Cultura Económica— la semilla de algunos episodios que se convertirían en elementos centrales de la novela. Así, el episodio del indio que se sube a la rueda de la fortuna en la fiesta de Santo Domingo, presente primero en una de las *Cartas a Ricardo*, de agosto de 1950, y luego en el cuento “La rueda de la fortuna”,¹ tras ser sometido a los cambios estilísticos y argumentales necesarios para su inserción en la novela deviene en uno de los momentos centrales de la primera parte de *Balún-*

Balún-Canán, de Rosario Castellanos: la larga gestación de una gran novela

LAURETTE GODINAS
(Instituto de Investigaciones Bibliográficas)

Canán: la descripción, desde el punto de vista de la niña, del espacio de la narración, ese pueblo de Comitán en el que se desarrollan tanto la primera como la tercera parte. Del mismo modo, el núcleo argumental de la tercera parte se encuentra en germen en el cuento “Primera revelación”, publicado por la autora en *América*, revista que, bajo la égida de Efrén Hernández, se convirtió en los años cincuentas en un cauce para los nuevos talentos de la literatura mexicana. Salvo el final, que —tanto por el desarrollo argumental de la novela como por el sentimiento de culpa que los acontecimientos provocan en la niña cuya mirada alumbra toda la obra— no podía sino ser un final abierto aunque profundamente triste, y algunos elementos que sostienen el desarrollo narrativo del cuento —como la presencia del perrito y el miedo que éste causa, como contrapeso al miedo de Dios—, la historia es la misma: dos hermanos se ven expuestos a la necesidad de hacer la primera comunión y desarrollan con respecto a Dios un temor que nada puede aplacar; el poder de Dios es tan grande que éste incluso se llevará hacia sí al hermano menor, dejando sola a la niña con un profundo sentido de culpabilidad por no haber podido salvar a su hermano. El cuento que, como entidad cerrada, cierra en 15 páginas el mundo de la niña-narradora, su reconocida inferioridad con respecto a su hermano menor termina de forma casi idéntica a la novela: “Al llegar a la casa cogí un lápiz y con mi letra inhábil, tosca, escribí el nombre de Mario en las paredes del corredor. Mario, en los ladrillos del jardín. Mario, en las páginas de mis cuadernos. Para que si Dios venía alguna vez a buscarlo creyera que estaba todavía aquí”.²

Pero no son estos ejemplos, que pertenecen a la etapa pre-redaccional de la obra —es decir, de todos los elementos anteriores a la primera redacción de la obra como conjunto— los únicos que encontramos en este recorrido del texto hacia su fijación como la última voluntad del autor. De *Balún-Canán* se nos han conservado también dos mecanogramas,³ que pueden ser considerados como representantes respectivamente de las fases redaccional y preeditorial. En efecto, si bien la falta de confianza de la autora en su propia caligrafía impidió se encontrasen huellas de algún borrador manuscrito —sin duda la forma más trabajada de estado redaccional en las teorizaciones sobre crítica genética⁴—, y tal vez sería muy atrevido hablar de un mecanograma borrador, en el que el autor redacta los materiales directamente sobre la máquina de escribir, tenemos en el pri-

mer mecanograma, a la que hemos puesto la sigla A, una copia autógrafa, es decir, hecha por la propia autora desde un manuscrito propio, que ésta confió a su vuelta de Chiapas a su amiga Dolores Castro, quien sigue conservando hoy este valioso testimonio. El segundo mecanograma, al que pusimos como sigla A2, es lo que podríamos llamar un mecanograma apócrifo, una copia hecha por otra persona de un mecanograma original. La relación entre A y A2 consta, entre muchos otros elementos, de la repetición de un error de paginación que hace que se repita la página 271. A2 es el testimonio que llegó al Fondo de Cultura Económica para las labores de edición del texto y representa un estado textual marcado por la superposición de diversos diastemas:⁵ correcciones de la propia autora, enmiendas de los correctores de estilo (en este caso, Carlos Villegas y Enrique González Pedrero) y correcciones posteriores de la propia autora sobre las capas anteriores. Sigue conservándose allí hoy en día.

Por lo que respecta a la materia textual, en el mecanograma autógrafo las correcciones son mínimas —la mayor parte de las veces se trata de letras sobreescritas— y muchas están relacionadas con problemas de paginación. Más interesante desde el punto de vista de la crítica textual es, sin duda, el mecanograma apógrafo. En efecto, este testimonio presenta la doble característica de tratarse de una copia apógrafa del texto, lo cual introduce en el proceso de transmisión un elemento ajeno a la composición del mismo (es decir, una profesional del acto de copia) y de haber formado parte del proceso editorial previo a la primera edición; todo esto hace de esta copia un ejemplo magnífico de la superposición de diastemas, lo que conforma un testimonio de sumo interés para la génesis de la novela.

Así, la variación que muestra el estudio de las lecciones entre A y A2 revela un cuidadoso trabajo de revisión por parte de la autora, encaminado

hacia una mayor corrección estilística (en la que pule la sintaxis, suprime elementos redundantes, sustituye construcciones con gerundio e innecesarios hipérbatos⁶) y hacia un mejoramiento de la eficacia narrativa mediante el cambio de tiempos verbales (de pasado a presente o de presente a pasado) en capítulos completos o de algunos pasajes, que rescribe por completo. Un buen ejemplo de esta reescritura involucra la llave del oratorio en las distintas ocasiones en las que se menciona su existencia. Desde el primer momento en que aparece, dicha llave gana dimensión simbólica al ofrecer para la mente de la niña narradora y su hermano menor una posible escapatoria al temido rito de iniciación que representa la primera comunión. Mientras en el mecanograma autógrafo la narradora se encarga simplemente de desaparecer el peligroso objeto, en la versión posterior esta llave verá magnificada su carga simbólica al ser asociada con el misterioso cofre donde la nana guarda sus pertenencias:

La versión de A2 pasaría sin cambios a la *editio princeps* y de allí a la segunda edición de 1961, y estos cambios implican una serie de adecuaciones posteriores que muestran el gran retrabado narrativo de Rosario Castellanos con su novela.⁷ Si en cambio se estudia el segundo diastema, al cual nos referimos en la edición como A2RC, podemos ver en él la fusión de un sistema propio con el ajeno de una mecánografía, con el doble fin de subsanar los errores cometidos por ésta, cuya labor dejó a la autora en muchas ocasiones insatisfecha, y de introducir los cambios que juzgó pertinentes para la entrega final del texto. Siempre con pluma fuente azul y una letra de molde cuidada, la autora subsana erratas, a veces con explicación de la corrección, como algunos cambios léxicos y sintácticos que apuntan hacia una mayor precisión estilística y narrativa del discurso prosístico. Del tercer diastema se puede decir que está directamente relacionado con el proceso editorial

A	A2
Empujada por un impulso irresistible fui y arranqué la llave de la cerradura. —¿Qué vas a hacer? Me preguntó Mario, asustado. —Perderla. No quise acompañarme. Se quedó allí mientras yo iba, sola, y tiraba la llave entre el montón de hojas secas, de hierbas inútiles que Chepe de Todos había juntado en uno de los ángulos del jardín.	Empujada por un impulso irresistible fui y arranqué la llave de la cerradura. Mario retrocedió espantado. No quise acompañarme. Se quedó allí mientras yo iba, sin testigos, a esconder la llave en el cofre de mi nana entre su ropa y las piedrecitas de Chactajal.

al que son sometidos los originales una vez entregados al Fondo de Cultura Económica. Además de las evidentes erratas, la mayor parte de las correcciones estilísticas propuestas, por lo que llamaremos A2VGP, fueron aceptadas por la autora y pasaron a la primera edición. Una enmienda muy reveladora es sin duda la corrección de un “Adriana”, nombre real de la madre de Rosario Castellanos, en vez del “Zoraida” del personaje, en la página 114 tanto de A como de A2, que fue corregido en este último por los correctores de estilo de la editorial.

Aplicado a *Balún-Canán*, la crítica genética nos muestra, en fin, que son muchas las etapas en la creación de una gran obra y muchos los interlocutores que acompañaron a su autora en el proceso de creación. Rosario Castellanos merecía sin duda este homenaje. ♦

¹ Rosario Castellanos, “La rueda de la fortuna”, en *Revista de la Universidad de México*, vol. 10, núm. 1, 1950, pp. 7-8.

² “Primera revelación”, en *América*, vol. 2, núm. 63, junio de 1950, p. 23. Las últimas oraciones de la novela presentan una fuerte similitud desde el punto de vista textual, con el cambio final que responde a las necesidades narrativas de la misma: “Cuando llegué a la casa busqué un lápiz. Y con mi letra inhábil, torpe, fui escribiendo el nombre de Mario. Mario, en los ladrillos del jardín. Mario en las paredes del corredor. Mario en las páginas de mis cuadernos. Porque Mario está lejos. Y yo quisiera pedirle perdón”. (“Balún-Canán”, en *Obras completas*. México, FCE, 2004, p. 208).

³ Sobre la elección del término *mecanograma* para referirme a lo que en francés se suele llamar *tapuscrit*, ahora a menudo *compuscrit*, y en español suele recibir el nombre de *mecanoescrito* —con su variante *mecanuscrito*— remito al artículo de Laurette Godinas y Alejandro Higashi, “La edición crítica sin manuscritos: otras posibilidades de la edición de textos”, en *Incipit*, núm. 25-26, 2005-2006, p. 269.

⁴ Jean Bellemin-Noël define implícitamente los *brouillons* o borradores en su dicotomía inédito/édito, la cual a menudo redundaba en la oposición manuscrito/impresso que hace del manuscrito el borrador por excelencia (“Psychoanalytic Reading and the Avant-text”, en Jed Deppman, Daniel Ferrer y Michael Groden, eds., *Genetic Criticism, Texts and Avant-Texts*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2004, pp. 29-30). Una revisión de la literatura hispanoamericana del siglo XX muestra que, en los hechos, son mucho menos numerosos los casos en los que se conservan manuscritos que los demás; véase al respecto L. Godinas y A. Higashi, “La edición crítica sin manuscritos: otras posibilidades de la edición de textos”, en *op. cit.*, pp. 268-269.

⁵ Entiendo el término, préstamo de la lingüística, como el “supersistema al que pueden remitir dos sistemas afines, o bien el sistema de compromiso entre dos sistemas en contacto” (José Manuel Lucía Megías, “La teoría de los diastemas y el ejemplo práctico del *Libro del caballero Zifar*”, en *Incipit*, vol. 16, 1996, p. 66).

⁶ Como cuando de “Hay niñas que se sientan en el último banco, gordas” (A) pasa a la construcción más económica “Hay niñas gordas que se sientan en el último banco” (A2, p. 9).

⁷ Véase al respecto el recuento de estos cambios en L. Godinas y A. Higashi, “La edición crítica sin manuscritos: otras posibilidades de la edición de textos”, en *op. cit.*, pp. 274-277.



Monumento a la Revolución / Foto: Elena Jaloma.

DURANTE LOS ÚLTIMOS meses la celebración del bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución mexicana ha invadido prácticamente todos los espacios de la vida pública. En los más altos niveles de gobierno se forman comisiones para organizar los festejos, los próceres de la independencia irrumpen en las estaciones del metro, se frustró la construcción de una torre conmemorativa y en el medio académico se realizan infinidad de encuentros con el propósito de reflexionar en torno a este par de acontecimientos fundacionales de la nación mexicana.

Sin embargo, en medio de este ambiente festivo se nota una gran ausencia, la de la gente común y corriente; ¿cuál es su opinión sobre los festejos? ¿Qué saben sobre el tema? Ante estos cuestionamientos, y aprovechando la proximidad de un aniversario más del inicio de la Revolución mexicana, un colectivo de futuros historiadores se lanzó a las calles para intentar encontrar respuestas.

Con este propósito se elaboró un instrumento de consulta compuesto por catorce preguntas que abarcaron desde los antecedentes del movimiento armado hasta los festejos del Centenario. Se aplicaron 195 cuestionarios a tres diferentes grupos: compañeros de la Facultad de Filosofía y Letras, estudiantes universitarios y población en general con estudios mínimos de bachillerato.

Para los entrevistados, las figuras más representativas de la Revolución mexicana son Emiliano Zapata y Francisco Villa porque se les identifica con el pueblo y la defensa de sus intereses; esta condición de héroes populares hace que se les rodee de todas las virtudes posibles, pues son concebidos como personajes valientes, honrados, honestos y verdaderamente revolucionarios. De Zapata, algunos resaltan su bigote y su condi-

ción de “mujeriego empedernido”; mientras que a Villa se le identifica más con la rebeldía y la violencia o, en palabras de un compañero de letras hispánicas, “resulta ser el prototipo de la irracionalidad presente en nuestra naturaleza como mexicanos, como individuos idealistas en una lucha tal vez ciega”. Igualmente resultó interesante la mención de los hermanos Flores Magón como los precursores intelectuales del movimiento.

La antítesis de los caudillos populares resultó ser Porfirio Díaz, quien desde su exilio mortuorio en París sigue causando polémica. Para unos fue un déspota, tirano, autoritario y avaricioso, en resumen, todo un dictador; para otros resultó ser un hombre visionario, inteligente, que modernizó al país y le brindó estabilidad política. En este sentido, si bien se le sigue viendo como un dictador y por lo tanto causante directo del estallido revolucionario, se le reconocen sus los aportes, una interpretación novedosa e impensable años atrás cuando el régimen de la revolución era todopoderoso.

Otro personaje que parece tener esta relación de amor-odio con la Revolución es Venustiano Carranza. Al Primer Jefe del Ejército Constitucionalista se le reconoce su lucha por la legalidad y como un gran acierto la promulgación de la Constitución de 1917; sin embargo, también se le ve como un traidor y represor del pueblo, esta percepción se refuerza por que se le identifica con el antiguo régimen porfirista.

Un hecho que resulta paradójico es que a pesar de que los entrevistados pueden emitir un juicio sobre los personajes, no se identifican con ellos, a nuestro juicio, porque en cierto sentido les resultan ajenos, caducos y no responden a su realidad. Pareciera que el razonamiento es: si la Revolución terminó, ¿cómo me voy a identificar con alguno de ellos?

El concebir a la Revolución como un proceso acabado, como un hecho

♦ Bi-Centenario

¡Que escriban pues la historia!

ILIANA PUIG, JAIME ACOSTA, LAENEK PASCOE, MA. FERNANDA GARCÍA, DANIELA MARMOLEJO, JORGE GONZÁLEZ, VERÓNICA RAMÍREZ, MIGUEL GOROSTIETA, BETSABÉ OCHOA, LEÓN SOTO y NOHEMÍ CORTÉS

(Alumnos del Colegio de Historia)

• Encuesta hacia el Centenario de la Revolución mexicana

histórico, nos da una perspectiva distinta para hacer un balance más crítico de sus defectos y aciertos. Los menos consideran que en un principio benefició a los pobres y a los campesinos pero que después se corrompió; lo contrario opina una mayoría que piensa que los más beneficiados fueron los generales victoriosos, la nueva burguesía y los grupos de poder cobijados por el partido de la Revolución. A juicio de los entrevistados “el poder sólo cambió de manos”. Es interesante resaltar que en este balance de la Revolución existe una brecha generacional entre el grupo de adultos a quienes les tocó vivir o tienen referencias directas del último aliento del régimen revolucionario y, por lo tanto, identifican que los problemas que generó la lucha armada aún persisten, y la población actual, que no conoció de las “virtudes” de la Revolución y la conciben como un proceso muy lejano.

Esta visión crítica sobre el proceso revolucionario alcanza a la política. Si bien es cierto que un sector opina que el Partido de la Revolución Democrática representa “un poco más” los intereses del pueblo (desplazando al Partido Revolucionario Institucional, heredero de la gesta iniciada en 1910) una abrumadora mayoría considera que los partidos han olvidado los principios revolucionarios, por lo que hoy en día no existe una institución política que represente a “los de abajo”. De manera esporádica se mencionó que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional podría ser la representación de los principios revolucionarios.

Ante este panorama de escepticismo sobre la Revolución mexicana y sus alcances, la gente se pregunta entonces ¿qué se festeja? Su respuesta, que inevitablemente está asociada al concepto de revolución como la lucha en contra de las desigualdades que existen entre las clases sociales, es contundente: no hay nada que celebrar. Las razones son múltiples: la Revolución ha caducado, las condiciones de la mayoría de la población son iguales o peores a las que se tenían antes de que iniciara el movimiento armado, sólo sirve para que el gobierno en turno busque popularidad y aceptación o, simplemente, porque no se tiene claro qué sucedió.

También hubo quien pensara en 2010 como una invitación para empezar otra revolución, “una que sí se termine”. Igualmente se dieron respuestas más reflexivas como la de una maestra normalista jubilada, quien opinó que era una oportunidad para “reflexionar acerca de dicho acontecimiento, para concientizar a la gente respecto de la importancia de luchar por sus derechos”.

Finalmente, ante el cuestionamiento sobre si algo parecido sucedería en 2010, las mentes educadas afirmaron tajantemente que no, porque la historia no es cíclica; otros, a pesar de que observan que en la ac-

tualidad se están repitiendo hechos muy similares a los que ocurrieron en el pasado, se muestran escépticos; algunos más contestaron, coloquialmente, que se nos va a aparecer el ¡chamuco encuerado!

En términos generales, la gente mostró buena disposición para ser entrevistada, aunque hubo quien se resistió con el pretexto de falta de conocimientos en el tema y disculpándose por su ignorancia. Y esta postura no era para menos ante el tipo de respuestas que se dieron, unas muy analizadas y pensadas, que rompen con los esquemas tradicionales de la historia oficial; otras más se basaron en lo que vagamente recordaban de sus primeras clases de historia o habían escuchado en algún lugar (no necesariamente la escuela); algunos entrevistados, entre quienes lamentablemente se encuentran

un gran número de universitarios, no tenían la más mínima idea de lo que había sido la Revolución. Igualmente se podría afirmar que la gente tiene ciertos iconos arraigados, y su idea de historia se refiere más a la memorización que a un ejercicio de reflexión, por lo que no la conciben como un proceso. Pareciera evidente que buena parte de la respuesta sobre el porqué de tales juicios se encuentra en la forma en que se enseña la historia.

Es por ello que el Centenario de la Revolución mexicana debe ser un magnífico pretexto para invitar a la lectura y a conocer nuestra historia, para tener armas con qué hacer frente a la confusión que actualmente reina sobre la atmósfera. De la labor que realicemos los historiadores depende que el olvido no se adueñe de nosotros. ♦

NUMERALIA

1. Causas de la Revolución

a) Injusticia	36%
b) Falta de democracia	28%
c) Pobreza	31%
d) Otra	5%

2. Hechos históricos que propiciaron el estallido revolucionario (por número de menciones)

a) Huelga de Cananea	
b) Huelga de Río Blanco	
c) Reelección de Porfirio Díaz	

3. ¿En qué fecha inició la Revolución?

a) 20 de noviembre de 1910	55%
b) 20 de noviembre	6%
c) 1910	27%
d) Otra	9%
e) No sabe	3%

4. ¿Quién encabezaba el Plan de San Luis?

a) Francisco I. Madero	44%
b) No sabe	48%
c) Otra	8%

5. ¿Qué partido político representa los principios de la Revolución?

a) PRI	9%
b) PRD	15%
c) Ninguno	64%
d) No contestó	12%

6. ¿Qué personajes hicieron mayores aportes a la Revolución? (por número de menciones)

a) Emiliano Zapata	
b) Francisco Villa	
c) Francisco I. Madero	
d) Hermanos Flores Magón	
e) Venustiano Carranza	

7. Oponentes a la Revolución (por número de menciones)

a) Porfirio Díaz	
b) Victoriano Huerta	
c) Venustiano Carranza	

8. ¿En 2010 habrá un movimiento similar al de la Revolución?

a)Sí	33%
b)No	51%
c) No sabe	16%

Viene de la página 1

La obra, de próxima publicación, de Lessing se trata de sus padres. La primera parte narra “las vidas decentes comunes y corrientes que debieron haber tenido”, y la segunda parte, “lo que realmente les pasó, que fue horrible”.¹⁹

Al estar de vacaciones en Inglaterra en 1925, la familia Tayler visitó la Exposición Imperial Británica. Virginia Woolf, una local, percibe una fuerza siniestra allí: “las colonias están pereciendo y dispersándose en un aura de inconcebible belleza y terror que ilumina algún poder maligno”.²⁰ Pero al Sr. Tayler le atrajo por su “carácter soñadora”.²¹ Pronto, la familia, Doris, piano, tapetes persas e institutriz se encontraban instalados en “una casa con forma de puro hecha de adobe y paja” en una granja de Rodesia del Sur, donde las palabras de Woolf resultaron proféticas. Desesperada por huir, especialmente de su madre, Lessing confiesa: “desafortunadamente le tocó una hija hipersensible, siempre observando y criticando, combativa, impresionable y hambrienta de amor”.²² Cuando dejó Ciudad del Cabo hacia Inglaterra, el gobierno sudafricano no le permitió volver y prohibieron sus libros. Sin embargo, ella constata una humilde verdad: África “te enseña que el hombre es una creatura pequeña, entre otras creaturas, en un gran paisaje”.²³

A diferencia de otros ganadores del premio Nobel, esta autora de más de cincuenta libros, ha publicado dos volúmenes de su autobiografía.²⁴ Una discípula del sufismo de Idries Shah por más de treinta años, Lessing se preocupa por escribir la verdad sucinta y anécdoticamente para que todos la entiendan. Confiesa, sin embargo: “entre más años cumplo más secretos tengo, y éstos jamás serán revelados”.²⁵ Aunque incluso

◆ Expresiones

Doris Lessing: integridad, responsabilidad y cuestionamiento

CHARLOTTE BROAD

(Profesora del Colegio de Letras Modernas / Inglesas)

sus editores lo han olvidado, *Memorias de una superviviente* (1974) representa su primer intento de autobiografía, en la que exploraba la idea de “una autobiografía onírica” (28).

The Cleft (2007) se remonta a los orígenes de la especie humana. “Tener la idea: eso es lo mejor en la vida”, dijo Lessing el 11 de octubre.²⁶ Un “artículo científico reciente” sostuvo que la estirpe humana primigenia era femenina, y que los hombres llegaron después, “como una especie de ocurrencia cósmica tardía”, ella explica en una nota introductoria.²⁷ “La idea sólo llevó agua a mi molino, porque ya me había preguntado si los hombres no eran un tipo más joven, una variación menor”. Esta escritora, amante de los gatos, extraordinariamente talentosa y maravillosamente cálida, de sonrisa cautivadora, lanza su anzuelo al río para sentir ese jalón: “la conglomeración repentina” de una nueva idea al final de la caña de pescar.²⁸ Una vez atrapada, la “idea completa” es “emocionante y maravillosa”, como dijo ella.²⁹ Su alcance todavía nos fascina; todavía nos presenta a través de su obra aquella exploradora al borde del

silencio más allá de la memoria y del pensamiento. ◆

¹ Doris Lessing, 1994. *Under My Skin. Volume One of My Autobiography to 1949*. Londres, Harper Collins Publishers, p. 12. El título viene de una canción de Cole Porter, aunque Lessing dice que ella necesita “varias pieles”, p. 28.

² Este energético personaje aparece en *El rincón de Pooh* (1928) de A. A. Milne. Tigger (Tayler, Wisdom, Lessing) se vuelve la personalidad pública a quien la personalidad privada observa. Cuando se casa con Frank Wisdom, ella escribe: “en las fotografías de la boda, me veo como una matrona joven y alegre. Era “Tigger” la que se estaba casando”. (Cf. D. Lessing, *Under My Skin*, pp. 89, 207.)

³ Es curioso notar que otros ganadores de este premio, como Nadine Gordimer, no terminaron la escuela secundaria.

⁴ El editor en Johannesburgo que la había comprado le aseguró que no la publicaría pronto, “porque era demasiado subversiva”. (D. Lessing, *Walking in the Shade. Volume Two of My Autobiography, 1949-1962*. Londres, Harper Collins Publishers, 1997, p. 3.)

⁵ D. Lessing, “Preface”, en *The Doris Lessing Reader*. Londres, Jonathan Cape, 1989, p. x.

⁶ Vale la pena mencionar que “canta la hierba” se anuncia antes en el poema de Eliot (vv. 347-358).

⁷ Doris Lessing escribió: Desde la perspectiva de la escritora, uno “suele ver ‘un corpus’ más bien como un río o una corriente, en el que algu-

nas veces una corriente es más fuerte, a veces la otra lo es, pero siempre es la misma, viene de la misma fuente; las divisiones hechas por los críticos muchas veces son artificiales, en especial cuando se hacen pronunciamientos autoritarios de que la “ficción espacial” —como creo que *Canopus* es, aunque pueda ser una alegoría— es un “escape de la realidad”. (“Preface”, en *The Doris Lessing Reader*, p. ix.)

⁸ Doris Lessing (“The small personal voice”. *Declaration*. Ed. de Tom Maschler. Nueva York, E.P. Dutton and Co. Inc., 1958, p. 189.) sostuvo la misma opinión en 1998: las novelas nos informan “sobre nuevas personas o nuevas maneras de vivir o sobre nuevos lugares”. (“Doris Lessing: Hot Dawns”. Entrevista con Harvey Blume, publicada originalmente en el *Boston Book Review*, en febrero de 1998.)

⁹ D. Lessing, “Preface for the 1964 Collection”, en *Collected African Stories*, vol. 1: *This Was the Old Chief's Country*. Londres, Paladin Harper Collins, 1992, p. 8.

¹⁰ “Doris Lessing: Hot Dawns”. Entrevista con Harvey Blume, en *op. cit.*

¹¹ D. Lessing, *The Grass is Singing*. Londres, Harper Collins Publishers, 1989, p. 200.

¹² D. Lessing, “A personal voice”, 1958, p. 190.

¹³ Doris Lessing, *The Golden Notebook*. Londres, Michael Joseph, 1962, p. 9.

¹⁴ D. Lessing, “Preface to *The Golden Notebook*”, en *The Doris Lessing Reader*, p. 470.

¹⁵ En los ochentas, Lessing escribió dos libros bajo el nombre de Jane Somers para demostrar qué tan difícil era publicar como escritora desconocida.

¹⁶ D. Lessing, *Time Bites. Views and Reviews*. Nueva York, Harper Collins Publishers, 2004, p. 139.

¹⁷ Jeremy Brooks, “Doris Lessing's Chinese Box”, en *Sunday Times*, 15 de abril de 1962.

¹⁸ D. Lessing, 1989. “My Father”, en *A Small Personal Voice. The Doris Lessing Reader*, p. 485.

¹⁹ Doris Lessing en entrevista con Kirsty Walk, *Newsnight*, BBC2, 11 de octubre de 2007.

²⁰ Virginia Woolf, “Thunder at Wembley”, 1925, citada por B. N. Goswami, en “Exhibiting the Empire”, *The Tribune*, septiembre 5 de 2004.

²¹ D. Lessing, “My Father”, en *op. cit.*, p. 490.

²² D. Lessing, *Under My Skin*, p. 28.

²³ D. Lessing, “Preface for the 1964 Collection”, en *op. cit.*, p. 8.

²⁴ Lessing decidió no escribir un tercer volumen. En su lugar nos ofrece *The Sweetest Dream* (*El sueño más dulce*, 2001), no, como ella lo explica, una autobiografía novelada sino un libro que intenta recapturar el espíritu de los años sesentas, así como algunos de los acontecimientos reales de los setentas y los ochentas.

²⁵ D. Lessing, *Under My Skin*, p. 11. *Memorias de una superviviente* (1974) originalmente tenía el subtítulo de *Un intento de autobiografía*.

²⁶ D. Lessing, en entrevista con Kirsty Walk.

²⁷ D. Lessing, *The Cleft*, Londres, Fourth Estate, 2007.

²⁸ Cf. Virginia Woolf, *A Room of One's Own*. Harmondsworth, Penguin Books Ltd., 1945, p. 7.

²⁹ D. Lessing, en entrevista con Kirsty Walk.

“AMÉRICA LATINA ESTÁ decidiendo entre dos visiones: una que la arrastra hacia el pasado y otra que puede convertirla en una región competitiva en el mundo, capaz de generar y atraer inversión”. Éstas son las palabras que, durante su campaña electoral, dijo Felipe Calderón, quien de manera permanente identifica a los gobiernos venezolano y boliviano con las propuestas del candidato del PRD a la presidencia, y afirma que ni Evo Morales ni Chávez ni López Obrador creen en la ley. En su opinión, en América Latina se presenta una disyuntiva entre la demagogia y la competitividad. No obstante, en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 su visión parece transformarse y se habla de una América Latina prioritaria para México, que buscará ser siempre un actor central en la región, y se fija como objetivo fortalecer los espacios de diálogo sobre la base de la madurez y el respeto y construir consensos para enfrentar los desafíos económicos y sociales comunes a los países latinoamericanos.

¿Contradicción o buenas intenciones? ¿No es lo mismo ser un candidato en plena campaña electoral a haber asumido la presidencia con una discutible legitimidad?

Es por ello que la política exterior de México hacia América Latina y el Caribe se aboca durante todo 2007 a tratar de reconstruir la presencia mexicana en la región y recomponer las relaciones con algunos países latinoamericanos y caribeños que habían sido dañadas durante el sexenio de Fox. Una manera ha sido promover la visita de jefes de Estado para estrechar relaciones y otra los nombramientos de nuevos embajadores en los países en que los vínculos diplomáticos se encuentran especialmente lesionados.

Así, durante los últimos días de junio, Felipe Calderón recibió al presiden-

◆ Punto de vista

México y América Latina: tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y no coincidir

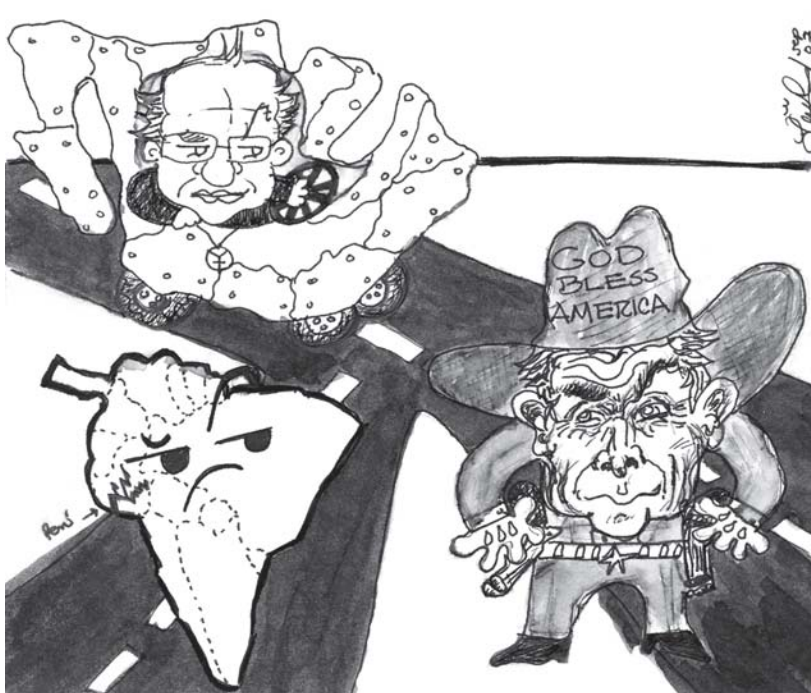
MÓNICA TOUSSAINT

(Profesora del posgrado en Estudios Latinoamericanos)

te de Nicaragua, Daniel Ortega, en una visita de dos días destinada a fortalecer las relaciones comerciales bilaterales. La cancillería informó que la llegada de Ortega era una muestra de la prioridad que

el gobierno de Calderón otorga a las relaciones de México con América Latina y el Caribe, y que los temas a tratar son fundamentales para el país: el Tratado de Libre Comercio entre ambas naciones

¿Con melón o con sandía?



Cordova / 2007.

firmado en 1998, la seguridad y el narcotráfico. Igualmente, a fines de julio y principios de agosto visitaron México el presidente argentino, Néstor Kirchner y el mandatario brasileño Luis Ignacio Lula da Silva, con el objetivo de reforzar los vínculos comerciales bilaterales, analizar las alternativas energéticas y discutir la posible participación mexicana en el Mercosur. Asimismo, se espera que para 2008, Evo Morales visite México y Calderón viaje a Bolivia con el objetivo de dar un mayor dinamismo a la relación entre ambos países.

Por otra parte, en agosto de este año, el ex embajador de México en España, Gabriel Jiménez Remus, fue nombrado embajador de México en Cuba con la esperanza de recomponer las relaciones bilaterales, tres años después de la crisis diplomática que dejó a los dos países al borde de una ruptura. En el mismo sentido, México y Venezuela reactivan sus relaciones después de que a fines de 2005 ambos gobiernos decidieron retirar a sus embajadores y mantener únicamente encargados de negocios. De aquí que, en septiembre, Calderón haya designado al diplomático Jesús Mario Chacón Carillo como nuevo embajador de México en Venezuela, dos días después de que Caracas anunciara el nombramiento del ex canciller Roy Chaderton como nuevo embajador en México.

El resultado es claro: las heridas se han ido sanando, pero los problemas son muchos. Una cosa es la invitación de Kirchner a que México ingrese al Mercosur, y otra es que los gobiernos brasileño y venezolano lo acepten; un asunto es que Ortega y Morales realicen una visita oficial a México, y otro es que Calderón tenga una coincidencia ideológica con ellos; una cuestión es que se nombren embajadores más experimentados y capaces de un mejor ejercicio del oficio diplomático, y otra es que las relaciones con Cuba y Venezuela fluyan sin conflicto. Y, por último, un aspecto es que en el discurso Calderón hable de promover una asociación estratégica con América Latina y el Caribe, y otro muy distinto es que la relación sea realmente prioritaria.

Como se ha visto en los últimos días, Estados Unidos sigue siendo el aliado estratégico fundamental y, para muestra, basta un botón: el recientemente anunciado Plan México para combatir al narcotráfico y el terrorismo, en el que Calderón parece estar dispuesto a acatar una vez más los designios del vecino del norte, incluso por encima de sus “buenos propósitos” de acercamiento con los gobiernos latinoamericanos. ◆

◆ Mirilla

metate hace votos porque el frío no congele las iniciativas de apoyo a los afectados. ¡Felices fin y comienzo de año!